

Petros Márkaris Author(s): Petros Márkaris

Source: *Ábaco*, No. 89, DESMONTAR LA DISTOPÍA ESCRITORES EN ÉPOCA DE INCERTIDUMBRE (2016), pp. 38-45

Published by: Centro de Iniciativas Culturales y Estudios Economicos y Sociales (CICEES)

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26561921>

---

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact [support@jstor.org](mailto:support@jstor.org).

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



Centro de Iniciativas Culturales y Estudios Economicos y Sociales (CICEES) is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Ábaco*

JSTOR



# Petros Márkaris

*La novela policiaca no pregunta ahora por el quién, sino por el qué y el por qué.*

Nacido en una comunidad minoritaria, los griegos cristianos de Turquía, políglota casi a la fuerza, tan ciudadano del mundo que se mantuvo sin ciudadanía nacional alguna hasta que en 1974, tras la caída del *Gobierno de los Coroneles*, adquirió la griega. Fue muchas cosas un poco a la fuerza: estudiante de alemán, titulado en Económicas, guionista televisivo... Pero esos destinos impuestos siempre acabaron en éxitos profesionales: como economista en una empresa, como reconocido traductor de alemán, como "guionista de cabecera" nada más ni nada menos que de Theo Angelopoulos... Así que acabó probando con la *novela negra* en 1995 (*Noticias de la noche*) participando de la nueva "tendencia europea" (*polis* frente a los viejos *detectives*) para hacer de su *Comisario Kostas Jaritos* un verdadero icono del género (*Defensa cerrada*, 1998; *Suicidio perfecto*, 2003; *Un caso del Comisario Jaritos y otros relatos clandestinos*, 2005; *El accionista mayoritario*, 2006; *Muerte en Estambul*, 2008) que le permitirá, incluso, poner su propia mirada crítica y progresivamente irónica sobre la *crisis/estafa global* en una gozosa *tetralogía* (*Con el agua al cuello*, 2010; *Liquidación final*, 2011; *Pan, Educación y Libertad*, 2013; y *Hasta aquí hemos llegado*, 2015) a los que ya han sucedido el conjunto de relatos de *La muerte de Ulises* (2015) y la novela *Offshore* (2016)... Esa capacidad de observación que tan cuidadosamente cultiva se muestra explícitamente, por ejemplo, en la colección de artículos *La espada de Damocles*, (2012), sutil panóptico de nuestra realidad contemporánea... Y, sobre todo, en su forma sabia de dialogar con el entusiasmo, suavemente burlón, del que mucho ha vivido y hecho. Disfrutémoslo...

Esta entrevista fue realizada en francés con la colaboración de **Lourdes Pérez González** como intérprete.

**Ábaco:** *Para empezar con una cuestión sobre el conjunto de su obra y la actualidad política... Toda esa cosmovisión que presenta, de modo especialmente nítido en la tetralogía de la crisis, parece interpretar la evolución reciente de nuestras sociedades como una historia de fracaso o desesperanza impuesta por una realidad dura para los más... ¿Se ve alterada en algo por fenómenos políticos muy mediterráneos, muy de la "Europa del Sur", como la llegada al gobierno griego de la Coalición de la Izquierda Radical Syriza, o la irrupción en España de Podemos?...*

**Petros Márkaris:** Yo sentía la ilusión y la necesidad de cambiar el mundo, pero pronto me di cuenta de que desde la literatura no iba a ser posible... Pero, al menos, si se pueden plantear preguntas que puedan servir para que la gente vaya más allá... Como escritor lo que puedo hacer es comportarme como un buen observador, ver lo que pasa y describirlo; o sea que siento como si estuviera en una colina y, desde ella, observara la vida de la gente, de los atenienses que es la que tengo a mi alcance... Esa es nuestra tarea: la novela policiaca no pregunta

ahora por el *quién*, *¿quién cometió el crimen?*, sino por el *qué* y el *por qué*, *¿por qué se cometió el delito?*, *¿qué está pasando?*... Esa es justamente la responsabilidad del escritor actual... Así, con respecto a la crisis, no preocuparnos tanto del *quién*, sino del *qué* y del *por qué*: analizar los errores que nos llevaron a esa situación y, con ello, dar la ocasión a la gente, a los lectores, de pensar, de reflexionar para poder buscar soluciones o respuestas a ese *por qué*...

**Á:** *Y, yendo a lo más reciente, usted acaba de publicar en Grecia una novela, **Offshore**<sup>1</sup>, en la que no se investigan asesinatos, sino el “lado oscuro” de los entramados financieros y la oculta procedencia de los capitales que manejan... ¿Pensaba acaso en España, tan envuelta en innumerables casos de corrupción económica y política?...*

**PM:** No, no lo pensaba en España cuando lo escribí... Pero podría haber pensado en cualquier sitio: en Grecia<sup>2</sup>, en Turquía, en Inglaterra, en Ucrania... En cualquier sitio.

**Á:** *Sigue siendo, en realidad, una continuación del recorrido por la crisis, aquella anunciada trilogía (Con el agua al cuello, 2010; Liquidación final, 2011; Pan, Educación y Libertad, 2012) que acabó en tetralogía (con Hasta aquí hemos llegado, 2015) y ya ha encontrado una suerte de apéndice en La muerte de Ulises (2016)... ¿Recuerda que, cuando anunció el proyecto de la trilogía de la crisis, una joven periodista le preguntó si realmente creía que la crisis duraría y daría para tanto?...*

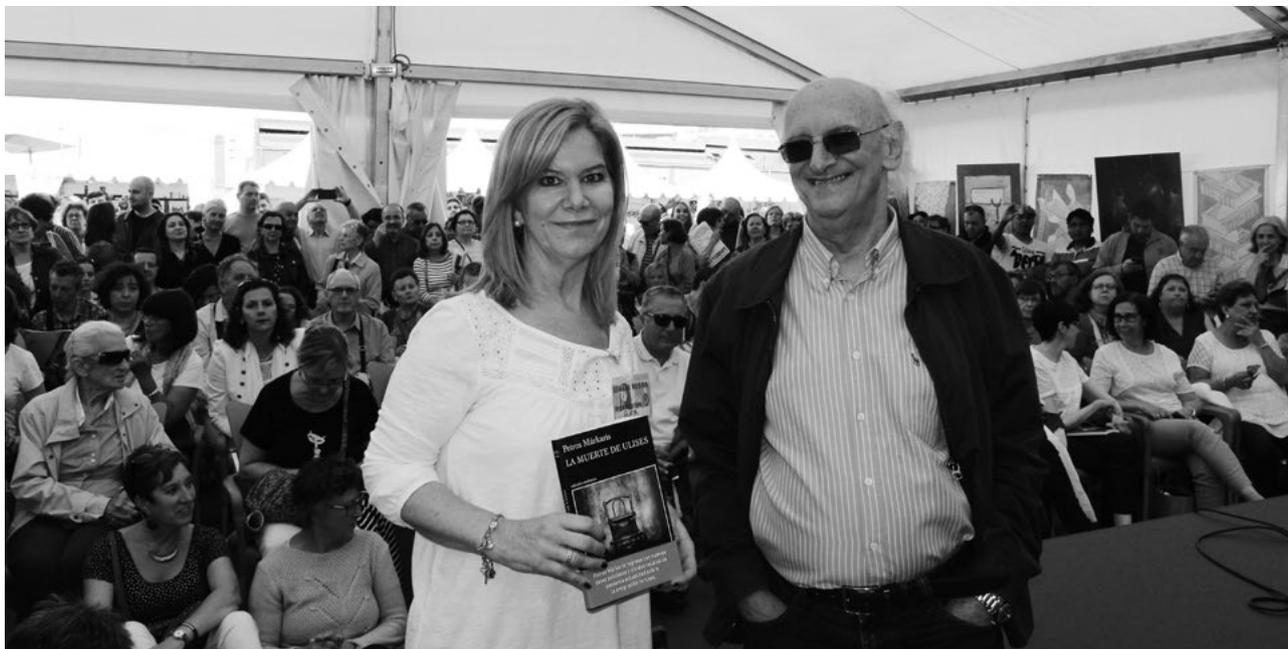
**PM:** Sí, me parece que le respondí algo como “bueno, podríamos darnos por contentos si la crisis solo durara tres libros”... Escribí la trilogía y un cuarto libro... Y, sin embargo, la crisis aquí sigue.

**Á:** *Tras esa tetralogía de la crisis, también acaba de aparecer en español La muerte de Ulises, conjunto de relatos con un núcleo en el que vuelve su mirada hacia la comunidad griega de su Estambul natal (y de Turquía en general)... Y esa mirada, aunque ya no estén los pasteles envenenados de Muerte en Estambul (2008), parece mucho más pesimista y carente de esperanza incluso que en la propia visión de la crisis... ¿Por qué?*

**PM:** Sobre todo porque también mi memoria, mis recuerdos de las vivencias en esa comunidad son muy tristes... Hay, de hecho, tres relatos que tienen una fuerte base autobiográfica: “La muerte de Ulises”, que da título al libro, el relato final, “Poemas y crímenes”, y “Tres días”, el más largo, donde narro las revueltas de 1955 contra la minoría griega que yo, con dieciocho años, lo viví en primera persona desde principio hasta el final, Ulises, por otra parte, era un hombre que yo conocía, un vecino mío, y hasta el momento en el que retorna a Turquía, el relato es absolutamente auténtico porque el hecho es que desapareció, yo pasaba

por su casa y no había nadie, él no estaba, no estaba el perro, no se sabía si había marchado voluntariamente o si había pasado otra cosa, pero, como había manifestado, su sueño de volver a Estambul, yo terminé la historia haciendo que cumpliera su reiterado sueño. El tercero es más ligero, más irónico, para compensar la tristeza profunda de los anteriores: el local es un guiso a la cafetería de mi editorial, situé ese relato en el café de mi editorial y el editor también está en el relato, así que le dí un tono más festivo para compensar la desesperanza.

**Á:** *Siguiendo con ese personaje de Ulises que recorre, de alguna manera, un periodo vital suyo... En realidad, como*



Petros Márkaris junto a la escritora Beatriz Rato antes de la presentación en el recinto de la S.N. de su último libro en julio de 2016 ante un numeroso público. Foto: José Luis Morilla.

*en el mito homérico, busca su Ítaca particular intentando volver a sus orígenes turcos para morir allí con dignidad... ¿Sólo nos queda, entonces, eso frente al caos del mundo en el que vivimos, la posibilidad de realizar ciertos actos simbólicos que recuperen nuestra dignidad?... ¿O esa resistencia suya escribiendo, por ejemplo, una buena novela sobre el mundo que nos ha tocado vivir?*

**PM:** Cuando él decide un retorno que le permita morir con dignidad pone de manifiesto que eso sólo es posible si se tienen unos valores personales, sin ellos la recuperación de la dignidad no es posible.

**Á:** *Antes de ser novelista, usted fue guionista de series de televisión y de un cineasta tan prestigioso como Theo An-*

*gelopoulos (entre otras películas, de La mirada de Ulises, 1995)... ¿Ha cambiado ese paso su vida significativamente?...*

**PM:** Bueno, realmente no voy a escribir ningún libro sobre los *asesinos en serie* para evitar convertirme en uno de ellos... Porque siempre tuve éxito en las cosas en las que no quise hacer (o no me convencían demasiado): no quería ni estudiar alemán pero, como mi padre se empeñó, tuve que hacerlo, me convertí en traductor y tuve un gran éxito; no quería estudiar economía, pero estuve trabajando, ¡durante catorce años!, en una sociedad que comerciaba con cementos; nunca jamás quise ser novelista porque me conformaba con participar en los guiones de producciones televisivas y cinematográficas,

y resulta que el éxito abrumador me llega siendo novelista... Así que algo me pasa... Siempre me pregunté si realmente es tan importante la decisión que se tomaba, ¿por qué siempre que decidí hacer lo que no parecía más correcto, más cercano a mi deseo inicial, tuve éxito? Y el caso es que ahora tengo dos familias: la mía con mi hija, mi hermana y demás, y la de Kostas Jaritos... Todos los días estoy con la "familia Jaritos", incluso cuando no estoy escribiendo, también estoy con ella.

**Á:** *Vamos entonces con una pregunta a tumba abierta: ¿por qué escribe?...*

**PM:** Porque es la única manera que tiene uno para expresarse.

**Á:** *Precisamente en "Tres días", el relato que usted ha citado hace un momento, se narran de primera mano acontecimientos de odio xenófobo tan crueles como las barbaridades que hoy vemos con cierta frecuencia en la televisión... Ante esa brutalidad turca con la minoría griega, uno de los personajes llega a exclamar "¡y luego dicen que Turquía es Europa!, ¿que Europa?..." Es un tema que está de nuevo en primer plano y usted, como griego nacido y criado en Turquía, un observador privilegiado... ¿Qué piensa al respecto?... ¿Turquía es Europa?*

**PM:** Si esta pregunta se me hubiera hecho hace veinte años, hubiera dicho sin dudarle que gran parte de Turquía era Europa... Pero hoy, por desgracia, gran parte de Turquía es islamista, es un país organizado en función de una religión, y porque se ha dividido, determinada gente decidió que fuera el referente musulmán en Europa. Tengo muchos amigos en Estambul y sé que están en una situación muy difícil, porque, tanto los griegos como los armenios, se han convertido en una minoría dentro del país.

**Á:** *Por otra parte y hablando de la crisis, ¿te han desilusionado en algún sentido los griegos?...*



Petros Márkaris junto a la traductora Lourdes Pérez (a su derecha), el director de la S.N. Angel de la Calle y el librero Paco Camarasa. Foto: José Luis Morilla.

**PM:** No, no estoy especialmente desilusionado... Entre otras cosas, porque hay que entender que la actitud ante el conflicto de los griegos de los años cincuenta no puede ser la misma que la de los griegos de la actualidad... La situación actual no es muy estimulante, pero es que los griegos de los años cincuenta eran pobres con un nivel cultural alto, lo que llamo la cultura *de la pobreza*, y eso incluía los *valores de la pobreza*, como la *solidaridad*, había hábitos de comportamiento colectivo, había relaciones estrechas con los vecinos... En los años ochenta, cuando los griegos se hicieron relativamente más ricos, de un modo que podríamos llamar virtual, perdieron esos *valores de la pobreza*... Ahora vuelven a la pobreza, pero lo hacen sin valores... Ahí reside el peligro más radical.

**Á:** *Sin embargo, en Pan, educación, libertad (2013) muestra el desencanto con su generación, esa generación que, tras acuñar ese grito en sus tiempos universitarios, traicionó las esperanzas de cambiar Grecia... ¿Siente tanta desilusión con esa generación que es la suya?*

**PM:** Sí, me decepcionó, sobre todo, porque fue la única generación, la de esos estudiantes que se opusieron frontalmente en un momento concreto a la dictadura militar, que tuvo realmente esa oportunidad... Y el problema es que, cuando una gran parte de esa generación intentó ocupar puestos públicos en la política, los sindicatos o la universidad, comprobamos que sólo querían cobrarse su contribución a la lucha frente a la dictadura militar desde esas instancias... Y en ese momento podía hacerlo porque Grecia tenía una economía relativamente próspera y floreciente, aunque muy dependiente de Europa, una economía con escaso tejido productivo y nada expansiva en forma de inversiones, una economía fundamentalmente subvencionada... Y esa gente que venía de la resistencia se aprovechó de esas subvenciones haciendo exactamente lo contrario de lo que planteaban en las universidades y gritaban en las calles cuando eran estudiantes... Así que, justamente, quise contar esa historia.

**Á:** *Usted siempre se ha mostrado crítico y exigente con respecto a las responsabilidades en la crisis, hasta hablar de una culpa colectiva que empieza por el Estado pero que llega a cada ciudadano que hace trampas en búsqueda de su propio beneficio... ¿La crisis no es, pues, sólo responsabilidad de quienes tienen poder, sino también del propio desconcierto de la ciudadanía?*

**PM:** Claro que hay una responsabilidad por parte de los griegos, no se puede decir que la responsabilidad o la culpa es de Europa o de Alemania exclusivamente... En Grecia, el problema es que la crisis viene de que era un país pobre, durante mucho tiempo fue pobre y, de repen-

te, apareció mucho dinero... Empezó a entrar un dinero que, como dije antes, venía de subvenciones pero no de la productividad, de la industria; y, como no había una cultura de la riqueza, ese dinero derivó en mero *consumismo* sin explorar cómo se le podía vincular a un desarrollo productivo capaz de reproducir y asentar la "nueva riqueza"... Otra cosa que hay que decir también es que para la economía productiva europea resultó muy conveniente, no podemos quitar su responsabilidad a ninguno de los agentes...

**Á:** *En este sentido, usted ha manifestado que "las cosas han cambiado y la furia lamentablemente ha desaparecido, que nos hemos acostumbrado a aceptar las cosas como son y ya ni siquiera nos enfadamos, y que, en tiempos de globalización, la apatía también es global..." ¿Sigue pensando así?*

**PM:** Sí, el dinero está globalizado, pero también la apatía está muy globalizada, y también hay otra cosa que se están globalizando cada vez más, como el crimen... El crimen también está globalizado.

**Á:** *Volvamos de nuevo a Jaritos... ¿Es un personaje con una trayectoria relativamente prevista desde el momento en que decides crearlo o, por el contrario, es la propia trayectoria del personaje la que va determinando, sin que tú tengas una planificación previa, hacia dónde va y, por así decirlo, su situación actual en el mundo?...*

**PM:** Jaritos va cambiando, va evolucionando a través de las novelas, y la razón es que yo lo conozco ahora mucho más de lo que lo conocía antes... Pasa como con los viejos amigos: se necesita tiempo para conocerse. Así que no es tanto que Jaritos haya cambiado, como que cambió mi conocimiento de Jaritos, mi mirada sobre él... Aunque también hay que reconocer que la crisis cambió a Jaritos, como ha cambiado a todos los griegos... Su cambio es casi como una recuperación de valores, recordando, vol-

viendo a su pasado para retomar la solidaridad que conocía de su infancia... Adriani, su esposa y figura clave en este proceso, tuvo que recuperar no sólo la *solidaridad familiar* que concia, sino también una *solidaridad extendida*, por ejemplo, con Maña, la colega de su hija Katerina, y su novio jalemán! Uli, cocinando para todos en un ejercicio de solidaridad desconocido hasta la llegada de la crisis...

**Á:** *Por cierto, las mujeres, esas mujeres, son muy importantes en su narrativa... Adriani, que siempre ha sido como una "matriarca mediterránea", enfrenta la crisis como nadie, explotando su sabiduría ancestral y su inteligencia práctica y solidaria para poner en común sus "reservas estratégicas de buena administradora" y, como acaba de decir, conseguir comida y repartirla con un montón de gente más o menos cercana... ¿Responde a su teoría de que "las mujeres que no salieron de la cocina están mal, pero la cocina está mejor"?*

**PM:** Bueno, en la familia Jaritos es Adriani la que cocina siempre... Yo tengo un gran respeto por estas mujeres que no son como las de hoy en día, pero fueron capaces de mantener y conservar la familia y la casa fundamentalmente a través de la cocina, de lo que cocinaban, de garantizar la comida con sus sacrificios... Tengo gran respeto por Adriani porque lo tengo por mi madre, que hacia lo mismo que ella... Katerina que estudió e hizo un doctorado en Derecho, es, sin embargo, incapaz de hacer lo que hace Adriani.



Petros Márkaris, con su personaje Jaritos, al hilo de la crisis griega, se ha convertido en uno de los escritores más seguidos por los lectores en el género de la novela negra en estos últimos años

**Á:** *En Suicidio perfecto (2003), lejos todavía la crisis y las amenazas de Europa, usted, a partir del desfase que estaban suponiendo los XXVIII Juegos Olímpicos de Atenas 2004 (presupuestados en 2.500 millones de euros para un gasto público final de casi 9.000), anticipa buena parte de los elementos de lo que acabaría siendo la crisis/estafa... Esta capacidad suya de anticiparse en la ficción a la realidad resulta preocupante porque ¿puede verse ratificada con ese pesimista proverbio turco, "Lo que ha de venir te hará añorar lo que ya se ha ido", que utiliza en "La muerte de Ulises"?... ¡Sería terrible!*

**PM:** Mientras escribía *Suicidio perfecto*, con su telón de fondo en la preparación de los Juegos Olímpicos, pensaba que eso era un desastre e iba a seguir siendo un desastre... Desde el primer momento estuve en contra de la organización de los Juegos en Grecia y, un mes antes de que empezaran, me llamó por teléfono un alemán que dijo ser consejero del Comité Olímpico Internacional y quería verme... Cuando le dije que no sabía nada de los Juegos me dijo que no era por ninguna cuestión técnica, sino sólo para tener una pequeña conversación; así que quedamos, nos tomamos un café, y me contó que el había estado visitando todos los emplazamientos donde se iban a desarrollar las competiciones olímpicas y que la gente estaba encantada, que todo el mundo estaba muy contento de que se pudieran realizar los Juegos en todos esos lugares; y, cuando él preguntó si no había nadie que no estuviese contento con la celebración de las Olimpiadas en Grecia, le habían dicho que sí, que hablase conmigo... Así que quería saber por qué yo estaba en contra; yo simplemente le pregunté quién iba a pagar el presupuesto a partir de los mil millones que ponía el COI... ¡Y hoy todavía estamos pagando esos Juegos Olímpicos!... De hecho, ellos marcaron el verdadero inicio de la crisis en Grecia. Así que, calma, no se puede hablar de anticipación, sino de simple mirada crítica sobre lo que estaba pasando y lo que lógicamente iba a pasar... Es un poco lo mismo que decíamos con respecto a la *tetralogía de la crisis*: en realidad yo no me estoy anticipando a nada, simplemente estoy poniendo una mirada crítica sobre lo que todo el mundo puede ver y lo que lo lógicamente se va a derivar de ello.

**Á:** *Otra curiosidad... Un arquetipo de políglota como usted que habla griego, turco, armenio, alemán, francés, inglés, ... ¿En qué idioma usa los tacos o insulta cuando necesita hacerlo?*

**PM:** Cuando salí de Estambul era trilingüe, hablaba griego, turco y alemán... Ahora puedo decir que el griego y el alemán tienen más fuerza que el turco, pero no tengo ningún problema si tengo que insultar a los turcos en turco porque lo manejo perfectamente. Ahora la lengua más cómoda para insultar es el griego.

**Á:** *Volviendo a su primera respuesta... La novela negra vive un excelente momento, no sólo en cantidad sino también en calidad (incluso en reconocimientos, como muestra el hecho de que dos de los recientes galardones Príncipe/Princesa de Asturias de las Letras hayan ido a parar a autores eminentes del género, como John Banville/Benjamin Black y sus Dr. Quirke e Inspector Hackett en 2014, y Leonardo Padura y su Mario Conde en 2015)... ¿Se asume hoy el género, más allá de la simple evasión (de ese "ascenso de la insignificancia" del que hablaba su compatriota Cornelius Castoriadis) como un último reducto de ruptura de esa sumisión aprendida, como una suerte de denuncia/refugio/consuelo frente a la hostilidad de un mundo cuyo control que ya parece absolutamente fuera del alcance de eso que llamamos la "ciudadanía de a pie"?*

**PM:** Más allá de la crisis, ya lo sabemos, el mundo está gobernado sobre todo por la economía, dejando al común de los mortales sumido en una gran oscuridad... Entonces, en este momento, la *novela negra* es lo único que, paradójicamente gracias a su propia estructura y enfoque, puede aportar un poco de luz, observaciones que sirven como apuntes, orientaciones para el lector (incluso sobre quiénes son "los buenos y los malos", como cuando enfoco a los participantes en los *hechos de la Politécnica del 73* que, cuando llegan al poder, traicionan al pueblo dedicándose a defender sus emolumentos) ... Sin la *novela negra*, no tenemos nada... ✍

## *A bote pronto*

**Europa.** La esperanza perdida.

**Emigración.** El día del juicio de nuestros tiempos, lo que va a juzgar nuestro tiempo, lo que va a decir lo que es nuestro tiempo...

**Democracia.** Un sistema que está en declive.

**Utopía.** Lo que no existe.

## *Contestándonos con Pivot*

**Por favor, ¿cuál es entonces su palabra favorita?** Erotismo.

**Y ¿una palabra que odie pronunciar u oír?** Es difícil, porque un escritor piensa en todo y necesita todas las palabras para expresarlo...

**¿Qué sonido le produce mayor placer?** Los ladridos de los perros por la mañana temprano...

**Y ¿un sonido que no soporte?** El tráfico de Atenas... También esos momentos en los que la radio interrumpe la palabra con música: ta-ta-ta...

**Imagine que existen Dios y el Cielo; cuándo usted llega allí y se lo encuentra, ¿qué pregunta le gustaría hacerle o que Él le hiciera?** ¡Oh, Dios, ¿por qué no has evitado lo que ha pasado?...

**Por último, ¿cuál es la imagen que le gustaría estar viendo momentos antes de morir?** No puedo responder a esa pregunta porque soy demasiado joven<sup>3</sup>...

## Notas

<sup>1</sup> Llegará en 2017 al mercado editorial español.

<sup>2</sup> En realidad es en una Grecia supuestamente imaginaria, llena de dinero, donde se desarrolla la acción.

<sup>3</sup> Su edad en el momento de la entrevista (jueves, 14 de Julio de 2016, desde las 19 horas): setenta y nueve años, seis meses y trece días.